

LA ETNOMUSICOLOGIA EN LA EDUCACION SUPERIOR

por

George List

La etnomusicología es una disciplina relativamente nueva enclavada en la musicología y la antropología, que cada día está cobrando mayor importancia en los colleges y universidades norteamericanas. Una encuesta realizada en 1954¹, comprobó que diecinueve instituciones de educación superior de los Estados Unidos incluían cursos de etnomusicología o de temas relacionados con esta disciplina. Aunque no se ha vuelto a realizar otra encuesta, existen buenas razones para afirmar que el número de instituciones que ofrecen estos cursos se ha duplicado en estos últimos diez años y seguirá aumentando a medida que etnomusicólogos de reciente formación ingresen a las facultades. Nos proponemos en este artículo trazar brevemente la historia de esta ciencia relativamente nueva, aunque ya floreciente, y avaluar su actual importancia dentro de la educación norteamericana, además de analizar su posible impacto sobre la vida estadounidense en general.

Alexander J. Ellis, físico británico (1814-1890), es considerado el pionero dentro de esta especialidad. Ellis fue el primero que demostró que la música inarmónica de las culturas no-occidentales, aunque en muchos aspectos difiere de la nuestra, usa escalas fijas como base de las formas musicales lógicas. Su mayor contribución fue el desarrollo del sistema de los "cents"², mediante los cuales los intervalos de cualquier música o escala puedan medirse con precisión y compararse unos con otros³.

En 1885, Guido Adler publicó su clarísima clasificación de contenido y método de la musicología⁴. Denominó la comparación de las obras musicales de los distintos pueblos del mundo, específicamente de las canciones folklóricas y su clasificación, "musicología comparada" (vergleichende Musikwissenschaft). Este fue el nombre con que se conoció esta disciplina hasta mediados de este siglo. A estas alturas la inexactitud del término —todas las investigaciones científicas usan entre otras el método comparativo— había sido establecido por los investigadores. El término alternativo, "etnomusicología", propuesto por el erudito holandés Jaap Kunst, logró la aceptación general por representar con mayor claridad la combinación específica de antropología cultural o etnología y musicología, que caracteriza este campo de la investigación y en general ha reemplazado al término antiguo en las publicaciones contemporáneas.

La musicología comparada fue impulsada por el desarrollo del fonógrafo, ese medio mecánico de reproducir el sonido. Antes de tener este equipo a

¹Nettl, Bruno. "A Survey of Courses in Ethno-Musicology and Related Subjects", *Ethno-Musicology Newsletter*, No 3, diciembre, 1945, pp. 5-6.

²Invencción numérica que permite comparar la relación de vibraciones. (N del T.).

³Ellis, Alexander J. "Tonometrical Observations on Some Existing Non-Harmonic Sca-

les". *Proceedings of the Royal Society of London*, 37, 1884, pp. 368-385. "On the Musical Scales of Various Nations", *Journal of the Society of Arts*, 33, 1885, pp. 485-517.

⁴Adler, Guido. "Umfang, Methode und Ziele der Musikwissenschaft" *Vierteljahrsschrift für Musikwissenschaft*, 1, 1885, Leipzig, pp. 5-20.

su disposición, el musicólogo comparador tenía que depender de la notación de repetidas audiciones de la música que escuchaba y que le servía de base para sus estudios. Como la notación musical en cuanto a guía de una ejecución tiene escasa importancia o ninguna dentro de la música universal, con excepción de la música artística occidental, las variaciones entre una y otra ejecución son frecuentes y la transcripción exacta, basada en versiones realizadas por un informante, son difícilísimas.

El invento del fonógrafo realizado simultáneamente por Charles y Thomas Edison en 1877, su rápido perfeccionamiento y su explotación comercial, hizo posible la reproducción mecánica de una ejecución, la que entonces podía ser estudiada en el laboratorio o estudio, repitiéndola tantas veces como fuera necesario. En 1890, ya podían adquirirse en el mercado fonógrafos portátiles, livianos, de cilindros automáticos. Pronto fueron usados profusamente por etnólogos y musicólogos para grabar música folklórica, tribal y oriental. El antropólogo norteamericano J. Walter Fewkes fue el primero que usó el fonógrafo en grabaciones en el terreno, en 1889, mientras trabajaba entre los indios Passamaquoddy. Los resultados de estas investigaciones fueron publicados en 1890⁵. Al año siguiente, Benjamín I. Gilman de la Universidad de Harvard, publicó un estudio sobre grabaciones Zuni que habían sido recopiladas por Fewkes⁶. Gilman era un convencido de que la música india norteamericana se basaba en el uso de intervalos más pequeños que el del semitono y trató de inventar un sistema de notación adecuado.

No obstante, la actividad pronto se centralizó en Berlín y Viena. Aunque durante este período inicial Viena produjo eruditos de gran fama como Robert Lach, la "Escuela de Berlín" que luego se convirtió en el centro mundial de la musicología comparada, en un comienzo bajo Carl Stumpf, Director del Instituto de Psicología de la Universidad de Berlín y que luego dirigió su alumno, Erich von Hornbostel. A través de importantes contribuciones, tanto teóricas como prácticas de musicología comparada, von Hornbostel fue considerado el alma del movimiento.

Entre los primeros investigadores norteamericanos, además de Gilman, se encuentran Alice G. Fletcher y John Fillmore. Su trabajo fue de carácter más bien impresionista. Fillmore, por ejemplo, encontró armonías europeas explícitas en las melodías de los indios norteamericanos⁷. La escritora Natalis Curtis-Burlin publicó en 1907 un grueso volumen sobre música del indio de Norteamérica, *The Indian's Book*⁸. Aunque de índole un tanto romántica dentro de lo etnológico, este volumen da a conocer muchas transcripciones detalladas de las canciones de un variado número de tribus indígenas de los Estados Unidos.

Durante el primer cuarto de este siglo posiblemente la contribución de mayor relieve fue hecha por Frances Densmore, una infatigable coleccionista e investigadora de la música del indio norteamericano, quien trabajó auspiciada por el "Bureau of American Ethnology" del Gobierno de los EE. UU. Muchos

⁵Fewkes, J. Walter. "Contributions to Passamaquoddy Folklore", *Journal of American Folklore*, III, 1890, pp. 257-280.

⁶Gilman, Benjamín I. "Zufii Melodies", *Journal of American Ethnology and Archaeology*, I, 1891, pp. 63-91.

⁷Fillmore, John C. "Scale and Harmonies of Indian Songs", *Music* IV, 1893, pp. 478-489.

⁸Curtis-Burlin, Natalie. *The Indian's Book*, Harper, New York, 1907, 574 pp.

de sus numerosos trabajos fueron editados por esa entidad. Otra investigadora que contribuyó con importantes trabajos es Helen H. Roberts, quien inició su labor después de la Primera Guerra Mundial y por algún tiempo estuvo trabajando con la Universidad de Yale. En la década del 20 editó estudios sobre la música de varias culturas indias norteamericanas; esquimal, folklórica jamaicana y cánticos hawaianos.

No obstante, la investigación rigurosa de la musicología comparada¹ tuvo un desarrollo lento en los Estados Unidos. Densmore y Roberts se basaron principalmente en los trabajos de los musicólogos occidentales y aplicaron conceptos teóricos de la Europa occidental a la música de esas culturas cuyo desarrollo histórico no tiene relación alguna con Europa occidental. Hacia fines de este primer cuarto de siglo, sin embargo, la antropología se cimentó firmemente como disciplina en las universidades norteamericanas. Este desarrollo tuvo un impacto decisivo en los estudios de la musicología comparada. Los primeros trabajos científicos en esta disciplina fueron realizados en los EE. UU. y en Alemania por eruditos con estudios completos de música y psicología. En seguida² vinieron los investigadores profesionales en antropología, quienes tenían un enfoque más objetivo de las culturas no occidentales.

El primero de ellos fue Franz Boas, quien en 1897 publicó transcripciones de las canciones de los indios Kwakiutl de la Columbia Británica³. Durante el próximo cuarto de siglo, Boas no tuvo alumnos destacados que se interesarán por la musicología comparada. Sin embargo, en la década del veinte, logró que George Herzog, alumno de von Hornbostel, viniera a los Estados Unidos donde continuó sus estudios con Boas. Herzog, que a través de sus estudios musicales en Budapest, Viena y Berlín tenía una sólida preparación musical, se convirtió en esa rara combinación que es la del erudito en antropología y musicología con formación específica en musicología comparada. Las contribuciones de Herzog son amplísimas; sus trabajos abarcan los estudios de las culturas tribales de Africa, Oceanía y América del Norte. Fue uno de los primeros norteamericanos especialistas en musicología comparada, que contribuyó a dar a conocer la música folklórica de los Negros y de los Anglo-americanos. Herzog enseñó en las Universidades de Columbia e Indiana.

Otro antropólogo cuya obra ha tenido una influencia considerable en el fomento de esta disciplina en los EE. UU. es Melville J. Herskovits, quien creó una de las primeras grandes escuelas de estudios africanos en los EE. UU., en la Universidad de Northwestern. Herskovits publicó estudios sobre la música de Dahomey y sobre la música religiosa del brasileño de descendencia africana. Alumnos de Herzog y Herskovits trabajan actualmente en las Universidades norteamericanas.

Es así como surgió la llamada "American School" de musicología comparada o etnomusicología que trata de enfatizar o, por lo menos, dar importancia similar a la disciplina de la etnología en contraste con el punto de vista de la "Escuela Alemana" o de Berlín, que subraya lo musicológico o musicoestructural. Existen algunas dudas sobre la posibilidad de hacer semejantes distinciones, pero es un hecho que la etnología ha influenciado considerablemente a la musicología comparada durante los últimos años. Que ésta es

¹Boas, Franz. "The Social Organization and the Secret Societies of the Kwakiutl Indians" (Smithsonian Institution), 1894-95, edit. 1897, pp. 311-738.
²Annual Report U. S. National Museum (Smith-

una realidad lo comprueba el nombre que se ha adoptado para designar este campo de la investigación, "etnomusicología".

La influencia de la Escuela Alemana o de Berlín se ha hecho sentir en Norteamérica no sólo a través de las obras y de la enseñanza de Herzog, sino que también a través de actividades similares de varios de sus miembros que emigraron a los EE. UU. después de la subida al poder de Hitler. Von Hornbostel vino a este país y por breve tiempo enseñó en la New School of Social Research antes de su prematura muerte en Inglaterra, en 1935. Curt Sachs, quien colaboró con von Hornbostel en el desarrollo de una clasificación de los instrumentos musicales, enseñó en la Universidad de Nueva York y hasta que murió, trabajó activamente en musicología histórica y etnomusicología.

El natural desarrollo de una disciplina nueva exige la creación de una sociedad científica que impulse el crecimiento de esa disciplina y que actúe como vehículo para el intercambio de ideas y de investigadores. La primera sociedad de este tipo se formó en Berlín, en 1930, la "Gesellschaft zur Erforschung der Musik des Orients". La Sociedad pronto cambió de nombre y se llamó "Gesellschaft für Vergleichende Musikwissenschaft" (Sociedad de Musicología Comparada). En 1933, apareció la Revista de la Sociedad, *Zeitschrift für Vergleichende Musikwissenschaft* dirigida por Robert Lachmann.

En 1933 se organizó la "American Society for Comparative Music", de la que fue nombrado presidente Charles Seeger. La "American Society" se asoció con la sociedad alemana y los miembros norteamericanos comenzaron a recibir la revista de esa institución. Además, el Presidente de la American Society, fue elegido vicepresidente de la asociación germana.

No obstante, el momento histórico no era en absoluto auspicioso para el desarrollo de sociedades científicas. Estados Unidos estaba en plena depresión y Hitler surgía en Alemania. En 1933 von Hornbostel huía a Suiza y posteriormente se trasladó a EE. UU. Ese mismo año, Lachmann se vio forzado a abandonar Alemania y emigró a Palestina. El Presidente de la Sociedad Alemana de Musicología Comparada, Johannes Wolf, también tuvo que renunciar y toda la responsabilidad recayó sobre el grupo norteamericano. La depresión y los nuevos puntos de vista y posiciones opuestas de los principales personajes de la "American Society" frustró todos los planes para continuar en los EE. UU. la publicación de *Zeitschrift*. Tampoco tuvieron éxito los esfuerzos hechos para ayudar a Lachmann a editar la Revista en Palestina, y éstos cesaron en 1939, al morir Lachmann.

La semilla que se había plantado no fructificó durante años. Finalmente, en 1952, tres etnomusicólogos de la joven generación, Williard Rhodes, David P. McAllester y Alan P. Merriam —los dos primeros, alumnos de Herzog y el tercero, de Herskovits—, se preocuparon de restablecer el intercambio entre los centros activos en esta disciplina. Muy pronto Seeger se unió a ellos y el grupo logró reunir activamente a otros investigadores y crearon el *Ethno-Musicology Newsletter*; se mimeografiaron los primeros cinco números y luego comenzó a imprimirse. Esta publicación fue la base de la organización de la Sociedad de Etnomusicología, que se inició en 1955. Actualmente la SEM es una organización floreciente, con 500 miembros en el país y 200 extranjeros, entre particulares e instituciones. La Revista de la Sociedad edita tres números al año e incluye artículos sobre música, danza, revista de libros, discos, bibliografías y discografías habituales y especiales, noticias e informaciones

de interés para los socios. El director actual es Bruno Nettle, de la Universidad del Estado de Wayne.

La etnomusicología se preocupa primordialmente de la música que se transmite a través de la tradición no escrita. Los estudios sobre etnomusicología, por lo tanto, dependen, en gran parte, del sonido grabado, el que se transforma en su material de investigación. Esto fue reconocido de inmediato y tan pronto como se desarrolló el fonógrafo comercial se crearon archivos de discos fonográficos en muchas capitales europeas. El primer archivo de este tipo es el Phonogramm-Archiv, de la Academia Austríaca de Ciencias, que se organizó en Viena, en 1899. Lo siguió el Musée Phonographique de la Société d'Anthropologie de Paris, el Phonogramm-Archiv de la Universidad de Berlín y otros.

En los Estados Unidos la primera gran colección se creó en el Bureau of American Ethnology, en el Smithsonian Institution, alrededor de 1907, con las colecciones de Frances Densmore. Grandes colecciones de grabaciones en cilindros fonográficos fueron comprados por el Museo Americano de Historia Natural en Nueva York y por el Museo de Historia Natural de Chicago (antes el Field Museum de Chicago).

El Archivo de la Canción Folklórica de la Biblioteca del Congreso fue organizado un poco después. Este archivo, que se ha especializado principalmente en la canción folklórica norteamericana, es actualmente el más importante centro de música tradicional en los EE. UU. Los Archivos de Música Folklórica y Primitiva, el segundo en importancia del país, fue fundado en la Universidad de Columbia, en 1936, por George Herzog y trasladado en 1948 a la Universidad de Indiana, cuando Herzog se convirtió en miembro de la Facultad de esa Universidad. El material de este archivo es de amplitud universal. Las grabaciones cilíndricas que antes se encontraban en el Bureau of American Ethnology, actualmente están en depósito en el Archivo of Folk Song y aquellos que estaban en el Museo de Historia Natural de Chicago y en el Museo Americano de Historia Natural, ahora se encuentran en depósito en los Archives of Folk and Primitive Music.

Existen también muchas otras colecciones más pequeñas dentro de los EE. UU. Entre éstas están las colecciones de la música del Indio Norteamericano en el Museo de Antropología de la Universidad de California, en Berkeley; de la música de Africa en el Laboratorio de Musicología Comparada, en el Departamento de Antropología de la Universidad de Northwestern y de la música folklórica de los Ozarks en la Biblioteca de la Universidad de Arkansas. Una inmensa colección de música folklórica franco-americana se encuentra en el Archivo Folklórico de la Universidad de Laval, en la ciudad de Quebec, Canadá.

Desde el punto de vista histórico, el archivo de mayor actividad fue el Phonogramm-Archiv de Berlín, el que, bajo la dirección de von Hornbostel, creó las fuentes de material que posteriormente fueron usadas para numerosos estudios por los miembros de la Escuela de Berlín. Antes de la Segunda Guerra Mundial, el Phonogramm-Archiv de Berlín, poseía sobre once mil cilindros fonográficos, la más amplia colección de este tipo que jamás se haya logrado. Los métodos para hacer copias en cera de las grabaciones cilíndricas se habían perfeccionado desde comienzos del siglo y se usaban en el Archivo de Berlín. Individuos e instituciones de muchas partes del mundo

enviaban grabaciones cilíndricas a Berlín para que quedaran archivadas allí y en intercambio recibían duplicados. Von Hornbostel también editó una Colección de Demostración, de 120 copias cilíndricas de grabaciones de varias partes del mundo, la primera antología de música tradicional en discos que se haya realizado.

La esfera de acción de la etnomusicología se incrementa constantemente, tanto en lo que se refiere a las áreas geográficas que abarca como a la variedad de medios que se utilizan. En su primera etapa, posiblemente, se concibió esta disciplina para el estudio de la música no occidental, o sea la investigación de la música tribal y del arte musical del Oriente. Pronto se le agregó el estudio de la música folklórica de Occidente, pero tanto en los EE. UU. como en Inglaterra, este campo, por lo general, ha quedado en manos de los folkloristas más bien que de los etnomusicólogos. Por lo tanto, dicho en forma negativa, el etnomusicólogo se preocupa de todas las manifestaciones musicales con excepción de aquella que es del dominio del musicólogo de los centros europeos. Jaap Kunst lo dice en los siguientes términos: "El objeto de estudio del etnomusicólogo o, como se le llamaba originalmente, musicología comparada, es la música *tradicional* y el estudio de los instrumentos musicales de todas las capas culturales de la humanidad, desde los así llamados pueblos primitivos hasta las naciones civilizadas... El arte musical occidental y popular (de entretención) no pertenece a su campo de acción"¹⁰.

Otros eruditos han propiciado que se incluya la música popular "...ese material que, aunque no puede calificarse de música folklórica genuina o música artística, representa, por su amplia popularidad, la expresión musical de la masa de gente que la produce, la consume y la paga"¹¹. La danza, ligada inseparablemente a la ejecución musical, también se incluye dentro del campo de acción de esta disciplina. El punto de vista antropológico es definido por otro erudito, en los siguientes términos: "...no como el estudio de la música no europea, sino que como 'el estudio de la música en la cultura'"¹². Por lo tanto, el campo de acción de la etnomusicología, como el de otras disciplinas, en un período que se caracteriza por el rápido retroceso de los horizontes científicos, es indeterminado.

Al mismo tiempo, al igual que los especialistas de otras disciplinas, los etnomusicólogos cada día demuestran una tendencia más pronunciada hacia la especialización. Los trabajos de von Hornbostel y otros investigadores de la primera época a menudo versaban sobre la música de tres continentes y de Oceanía. El etnomusicólogo contemporáneo es más bien un africanista, un orientalista o un americanista. Dentro de estas áreas inclusive puede especializarse en la música del Norte o Sur de la India, del Japón, del Africa Occidental, y así, sucesivamente. Esta es una tendencia natural y quizá necesaria. La especialización en la etnomusicología es casi forzosa para el investigador, debido a la restricción numérica de viajes de investigación que le es posible realizar en el terreno mismo. Para poder estudiar una cultura

¹⁰Kunst, Jaap. *Ethnomusicology*, Martinus Nijhof, La Haya, 1959, p. 1.

¹¹Rhodes, Willard. "On the subject of Ethno-Musicology", *Ethno-Musicology Newsletter*, N° 7, April, 1956, p. 4.

¹²Merriam, Alan P. "Ethnomusicology, Discussion and Definition of the Field", *Ethno-Musicology*, Vol. iv, N° 3, septiembre, 1960, p. 3.

en profundidad debe volver muchas veces al mismo lugar. No obstante, sigue siendo necesario el erudito que compare las informaciones de las investigaciones realizadas por el gran número de etnomusicólogos en todas partes del mundo, y que a través de estudios comparativos desarrolle principios que sean válidos para amplios sectores.

Entre los estudios que involucra la etnomusicología, están los siguientes:

1. Forma y estructura musical, llegando al análisis estilístico.
2. Métodos y medios de ejecución vocal e instrumental.
3. Construcción de instrumentos musicales incluyendo la mensura acústica de sus escalas.
4. Textos de las canciones como reflejo de sus respectivas culturas. Relación existente entre texto y música, específicamente en los lenguajes tonales.
5. Clasificación de los tipos y formas musicales.
6. Aculturación. La influencia de una cultura musical sobre otra.
7. La función de la música con respecto a otros aspectos de una cultura.
8. La posición del músico en la sociedad.

Los métodos y técnicas de la etnomusicología difieren en muchos aspectos de los de la musicología occidental. Los materiales son recolectados en el terreno y no a través de investigaciones en las bibliotecas. Se necesita tener habilidad para interrogar y también debe saberse algo de grabaciones; por lo tanto, debe poseerse cierta habilidad lingüística y alguna familiaridad con las técnicas del etnólogo. Antes de poder realizar los estudios correspondientes, la música debe ser transcrita a notación musical o alguna otra fórmula. En este caso también es necesaria la especialización, puesto que el sistema de notación de la música artística occidental es absolutamente inadecuado para expresar los infinitos detalles de la ejecución tradicional. Al estudiar transcripciones debe recordarse que la transcripción misma es sólo una "variante" de la "gestalt", de la cual se trata. No existe una versión definitiva de ninguna obra de música tradicional. El estudio de la variación y estabilidad, por lo tanto, son aspectos de esta disciplina de similar importancia al estudio del estilo. Técnicas similares pueden aplicarse a la ejecución de la música artística occidental, pero no así a la partitura.

El ideal sería que para el desempeño de su profesión, el etnomusicólogo tuviese una sólida formación práctica y teórica en música, antropología, psicología, lenguas, literatura comparada, folklore, arte, etc. Entre éstas, las disciplinas de mayor importancia son la antropología, lenguas y musicología, aunque no necesariamente en el orden mencionado. Naturalmente que es imposible lograr esta formación óptima dentro de la vida normal de un individuo.

Actualmente existen cursos organizados en varias universidades norteamericanas que permiten desarrollar esta formación en toda su amplitud. El Ph. D. con mención en etnomusicología puede obtenerse en la Universidad de California, en la de Los Angeles y en la Universidad de Indiana y el M.A. en estas instituciones y además en la Universidad de Columbia y la de Wesleyan. Un reciente aporte de gran importancia ha sido la creación del Instituto de Etnomusicología de la Universidad de California, en Los Angeles, gracias a una donación de la Fundación Ford. Una característica interesante del programa de este Instituto es la enseñanza de la música de

las altas culturas asiáticas a través de ejecuciones de esta música con los instrumentos musicales de esta cultura. Para perfeccionar sus conocimientos el alumno viaja al lugar de su especialización para aprender la lengua en el terreno mismo y lograr la perfecta habilidad en la ejecución instrumental. Debido al creciente interés por la etnomusicología y la creación acelerada en EE. UU. de instituciones que imparten enseñanza superior, es de suponer que programas similares comenzarán a funcionar en otras universidades dentro de los próximos años.

Muchas otras instituciones ofrecen también cursos elementales en etnomusicología o cursos particulares en esta especialidad; estos cursos particulares no son impartidos solamente en las grandes universidades. Cursos de esta naturaleza pueden seguirse en el State College of Education en Nueva York y en New Paltz, y Wisconsin State College, en River Falls. En las escuelas públicas también existe el interés por esta disciplina. Los alumnos de la escuela pública de Tucson, en Arizona, han realizado estudios sobre la música de los indios Papago, una tribu cuyos reductos se encuentran próximos a esta comunidad.

La etnomusicología está realizando y ha realizado una importante labor de acercamiento y comprensión internacional. El conocimiento de las artes de una cultura crea una percepción que puede aplicarse a otros aspectos de esa misma cultura y también a la de otras. Estos conocimientos se desarrollan dentro del nivel erudito a través de los intercambios internacionales de publicaciones y los contactos directos en conferencias, congresos y symposiums internacionales. Dentro del nivel de la menor especialización, el acercamiento se realiza a través de discos, programas de televisión, películas y ejecuciones vivas de música y danza, en los Estados Unidos mismos, por artistas de culturas no occidentales.

Los pueblos de todas las capas de la sociedad tienen orgullo de su arte y de sus realizaciones culturales. La naturaleza misma y la orientación de la etnomusicología ofrecen un aporte muy efectivo al desarrollo de la compenetración intercultural.

Este artículo fue editado en inglés en el *Music Journal*, noviembre-diciembre, 1962.